



Práctica docente, una experiencia personal

Por Verónica Sánchez Gómez

Con la pandemia de SARS-CoV-2, afloraron las carencias respecto a la administración del tiempo, cultura digital, gran dificultad de compartir un espacio físico y contar con recursos tecnológicos para enfrentar la demanda educativa a distancia. En mi experiencia como docente de la asignatura de Lengua Francesa, tuve que transformar mis estrategias durante la emergencia sanitaria para desarrollar la competencia lingüístico-comunicativa en la escritura.

El aprendizaje de una lengua extranjera implica la práctica de habilidades específicas, considerando las diferentes etapas de las unidades didácticas: sensibilización, comprensión global y particular a partir de textos orales y escritos, emisión de hipótesis acerca del funcionamiento de la lengua a partir de un corpus, conceptualización gramatical, realización de ejercicios gramaticales y, finalmente, el empleo de los elementos aprendidos gracias a la producción oral y escrita.

Recordemos que la comunicación escrita está presente en nuestra vida personal y académica para compartir nuestras ideas, por lo que debemos asegurarnos de que los mensajes se transmitan correctamente. El reciente auge de las redes

sociales nos muestra que la mayor parte del tiempo nos comunicamos con mensajes escritos. Por tanto, ¿qué importancia tiene redactar y así evitar posibles confusiones?

La habilidad de la producción escrita se da al final de cada unidad didáctica, aunque pueden presentarse algunas dificultades para que esta se desarrolle dentro o fuera del aula. Por un lado, tiene que ver con nuestros hábitos de escritura en la lengua materna y, por otro, con las instituciones escolares.

Antes de la pandemia, la metodología permitía a cada uno de mis estudiantes realizar tareas cognitivas para escribir en la lengua meta. Presentaba las instrucciones para la actividad o tarea, aunque no siempre correspondían al contexto cultural, pero los docentes podemos tener la libertad de realizar modificaciones. De manera grupal o individual, se leía la indicación, y los alumnos redactaban su primer borrador. El siguiente paso consistía en intercambiar entre pares sus borradores para que revisaran sus manuscritos a partir de un código de corrección que se les había compartido. Entonces, los estudiantes redactaban la versión final, considerando la retroalimentación de sus

compañeros y, finalmente, yo recibía los textos que ya habían sido leídos, analizados, corregidos y reescritos para su evaluación.

Este proceso colaborativo de escritura, corrección, autocorrección y evaluación se vio modificado durante la pandemia. ¿Qué adaptaciones se dieron en la educación a distancia?

Las clases se impartían por medio de dispositivos electrónicos, aplicaciones para videoconferencias y herramientas tecnológicas a las cuales no todos tenían acceso. Las estrategias para la producción escrita debieron adecuarse a ese nuevo contexto, pero surgieron muchas preguntas. ¿Cómo lograr que entre estudiantes inter cambiaran sus textos? ¿Qué código de corrección se debería utilizar para que se originara el diálogo entre ellos? ¿Cómo recibir los textos terminados, evaluarlos y dar retroalimentación en línea? ¿Cómo asegurarse que los alumnos habían reflexionado acerca de sus faltas, las cuales les permitan comprender el funcionamiento de la lengua meta?

Por un lado, el uso de la plataforma Zoom me permitió presentar otros tipos de materiales para practicar la comprensión oral y escrita. En el aula física, normalmente se trabajaba con

el manual de enseñanza y el cuaderno de ejercicios. En la educación en línea, los materiales didácticos se diversificaron gracias a videos originales y adaptados, publicidad, canciones, artículos de prensa, imágenes y otros. El almacenaje en la nube fue muy útil para reunir y compartir todo.

La creación de diapositivas resultaba práctica en la presentación de frases y ejemplos que permitían a los estudiantes explicar un tema. Para conceptualizar las reglas se empleaba el pizarrón virtual y se compartían videos explicativos con la intención de que los alumnos pudiesen reproducirlos las veces que quisieran de manera asíncrona. De los temas vistos en clase, elaboré ejercicios en la plataforma learningapps.org, que propone a los usuarios gran diversidad de reactivos de opción múltiple, complementación, selección, transformación, de reescritura, etc. Los alumnos podían realizar las actividades de forma colaborativa en diferentes salas de Zoom, y se compartía la liga en Microsoft Teams para concluir el ejercicio en otro momento.

En cuanto a la producción escrita, utilicé herramientas como el chat de Microsoft Teams, donde los alumnos debían comunicarse solamente en lengua francesa. Para el trabajo colaborativo se solicitaba la redacción en la sesión grupal, se mostraba un ejemplo de correspondencia o texto a producir, enseguida se formaban equipos y entre todos debían escribir su texto utilizando herramientas como Microsoft Word y Google Drive. La herramienta sugería posibles correccio-

Mes vacances d'été

Pendant mes vacances d'été je suis allé avec ma famille à Mazatlan, nous sommes accommodés dans un hôtel appelé Estrella del Mar. Quand nous sommes arrivés le climat était chaud, mais nous aimons la chaleur. Nous sommes arrivés et immédiatement je suis allé à la piscine, puis mon frère et moi avons nagé dans la mer. Le soir, nous sommes allés tous pour dîner à le Malecon, le soir était un peu froid. Les deux prochains jours nous avons fait exactement les mêmes choses. Le quatrième jour, pendant que je nageais dans la piscine, je me misais par de crime solaire et j'ai brûlé. J'ai souffert tous les autres jours. Le sixième jour, mon frère et moi sommes allés à une discothèque dans la mer, la musique était très incroyable et le climat était tempéré. Le septième et dernier jour nous sommes allés à la piscine pour la dernière fois, nous avons mangé et nous sommes partis à Toluca de nouveau. Ces vacances étaient très calmes et amusantes.

Verónica Sánchez Gómez
nous nous sommes

Verónica Sánchez Gómez
et

Verónica Sánchez Gómez
dans

Verónica Sánchez Gómez
je n'ai pas mis

nes, pero los estudiantes seguían confiando sus textos a sus compañeros e hicieron uso de la opción de comentarios para la evaluación entre pares. Al final, yo recibía el texto en la asignación creada igualmente en Microsoft Teams.

Las primeras veces, el texto era escrito a mano y se compartía por fotografía. En la evaluación, se corregía con la ayuda de las herramientas del pizarrón electrónico de Zoom, las cuales mantienen abierto el documento en la plataforma y graban un video que explica cada una de las correcciones.

Otra de las estrategias fue la corrección de los textos presentados en Word o Canvas, de los cuales también había explicación grabada. El trabajo de retroalimentación era arduo y pesado, lo cual justificaba que las producciones escritas se realizaran de forma colectiva. No obstante, ¿cuánto tiempo se habría invertido al pedir individualmente los textos manuscritos de los estudiantes?

Seguramente, las ideas presentadas no resuelven en su totalidad cada una de las interrogantes, pero es imprescindible comprender que, durante la pandemia, todos los docentes estábamos tratando de hacer de nuestra labor para los alumnos aprendieran y se sintieran en un ambiente de tranquilidad. El contexto social nos limitó, y comprender la situación individual y colectiva también determinó nuestra función.



Verónica Sánchez Gómez es egresada de la primera generación de la Licenciatura en Lenguas y Cultura Francesas, de la Facultad de Lenguas UAEMéx. Cuenta con la Maestría en Didáctica del Francés de la Universidad Veracruzana. Es certificadora de los exámenes DELF de la Alianza Francesa. Actualmente es docente en la Facultad de Lenguas de la UAEMéx y en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey.